

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

René

1. Sombreros y vestidos de entretiempo.

LA BOCA limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, quien use el **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. ¡¡¡ ¡¡¡

NO MAS VELLO Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven a reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil a las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 8'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

F. CA DE PLUMEROS de Luis Bouquet, Puerta Ferrisa, 28, Barcelona. Ventas al por mayor y menor de toda clase de plumeros. — Gran surtido de hules, gomas para camas, gamuzas, delantales de goma, etc. — Exportación.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 pts. Por correo certificado: 2.50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

1. Sombreros y vestidos de entretiempo

I. **Canotier Hodey.** La forma es de fieltro con ancho casco guarnecida de dos biesses de terciopelo espejo; adorna el delantero un bullón jaretado del propio terciopelo y de todos matices, con hebilla de simill-perlas, prendida ligeramente á un lado y de la que surgen tres pájaros fantasma, con las alas desplegadas, naturales ó negras. El fieltro es beige, gris, negro, castaño, marino.

II. **Traje sastré, de homespún.** de lana pura y piqué vicuña. Guarnecen la falda en forma cinco respuntes delante y detrás, y lleva forro de pachá. Cuerpo-chaqueta forrado de polonesa. Las solapas, los tirantes y el bajo, formando almenas, se adornan con dos respuntes. Mangas montadas con un canesú formando hombrillos. Matices á elección: marino, marengo-violeta, granate, gris oscuro, gris azul, nutria.

III. **Toquilla Evé.** El borde y la parte superior del ala son de tul afelpillado con lentejuelas triangulares siempre negras; guarnición igual en la copa; una drapería de tafetalina de todos matices, sujeta por una hebilla fantasma dorada, adorna el delantero, colocada á un lado y terminando en cubre-peineta.

IV. **Vestido de homespún.** tejido alta novedad forrado de alpaca. La falda lleva volante en forma. Cuerpo-fantasia orlado de dos líneas de galón camafeo; delantero flotante de tafetán plissé. Cuello recto.

V. **Sombrero redondo.** La forma, baja detrás, va guarnecida de tejido afelpillado sobre viso de raso. Forma la parte inferior del ala un bullón de muselina de seda de todos matices. La palma, salpicada de lentejuelas, surge de un lindo lazo de raso fijado por detrás. Adornan el delantero varias cocas de raso armadas de latón y respuntes; cinta de terciopelo plissé y cubre-peineta de raso sujeto por una rosa.

VI. **Sombrero Palmés,** de tejido afelpillado sobre viso de raso. La parte inferior del ala y la cinta son de terciopelo. El fondo del casco va enteramente sembrado de lentejuelas; un lazo jaretado sujeta una magnífica palma que adorna el costado levantado ligeramente; el lazo posterior y el cubre peinetas son de raso con hebilla de simill-perlas. — Para estos últimos sombreros, el tejido afelpillado y las palmas son siempre negros: el raso, el terciopelo y la muselina, de todos matices. Para los demás, aconsejamos los siguientes: rojo, doradillo, zafiro, esmeralda, con adornos negros ó adecuados á los colores.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO

LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de El Eco de la Moda, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino 6, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

La toilette de la mujer, con todos sus refinamientos, constituye un gran arte á su manera, decía M. Renan. A lo menos, debe ser así para todas las mujeres, y sin embargo, lo más corriente, es que sólo ocurra por excepción, porque las mujeres se preocupan más de seguir las corrientes de la moda, que de estudiar si conviene ó no á su tipo y su belleza. ¿Qué se lleva este año?... He aquí la misma preocupación, la indispensable pregunta á cada cambio de estación; y siguiendo la respuesta de la costurera ó la modista, adoptamos á ojos cerrados el color que nos indica, la hechura que impone, sin preocuparnos en lo más mínimo de si todo ello nos sienta bien ó mal.

Todas las mujeres no tienen la misma figura ni por desgracia son perfectas, y por lo tanto, deben buscar en cada moda nueva un pretexto para modificar y corregir las imperfecciones físicas que padezcan; las gruesas procurarán colores, dibujos y formas que semejen adelgazarlas; las pequeñas, para aparecer más altas; las delgadas, para aparentar más carnes. El remedio muchas veces estriba en la forma ó dimensiones de un sombrero, en la disposición de una toilette, en la clase de tela de un vestido. Bueno es recordar que las sedas y las telas brillantes adelgazan y que, por el contrario, las telas fuertes, los terciopelos por ejemplo, engruesan mucho. Las telas ligeras y finas convienen á las personas jóvenes y delgadas; en cambio las gruesas y de edad madura, deberán abstenerse de usar estos géneros.

Del mismo modo, ciertos colores convienen á ciertas bellezas y otros les son absolutamente desfavorables; el amarillo, el cereza, sientan bien á las morenas, así como todos los demás colores algo opacos, porque sombrean graciosamente el cabello y le dan tintes mates. El azul, el rosa, por esta misma razón, sientan mejor á las rubias.

La elección de los colores, debe ser, en general, decidida según el medio ambiente en que se vive. En verano deben llevarse colores vivos y claros, que no absorban, sino que, por el

contrario, rechacen la luz abrumadora del sol y del día. En invierno se deben usar colores más oscuros, en armonía con la luz amortiguada de los días oscuros. ¡Como en los cuentos de Perrault, en que se dice «color del tiempo»! Parece sin embargo que este invierno la moda no tendrá muy en cuenta las exigencias artísticas de la estación, atendibles en todo tiempo, si queremos encuadrar nuestra belleza en un molde de armonía; la tendencia es imponernos colores vivos y chillones, vestidos de tonos deslumbrantes que halláramos ridículos en otros tiempos, tales como los rojos, los encarnados, los verdes, los azules añil, los violetas, los malvas, etc., y, lo que es más extraño todavía, parece que nos acostumbraremos á estos colores de tal manera que llegará á parecernos imposible que nos hayamos obstinado en vestir colores apagados.

Las mujeres razonables y prudentes, que son numerosas todavía, consideran que esta moda no está aún perfectamente indicada para aduñarla de golpe y porrazo, y opinan que el homespun sirve á maravilla como tela de transición. Este no es precisamente el mismo género del año pasado, sino más bien una especie de grueso cañamazo con pelos blancos, más ligero, más flexible, que sirve para traje completo, sea con el cuerpo ajustado, sea con torera corta. Para encima se llevará el abrigo Aiglon de paño beige ó rojo, con las solapas y lo ancho del cuello de pana azul ó roja llena de junquillos. El traje sastré, propiamente dicho, con la chaqueta suelta tan cómoda durante las estaciones de transición, ha pasado á la historia. Ahora se confecciona, para resultar de moda, el traje liso con cuerpo igual ó blusa de seda, y el gran abrigo largo cayendo hasta las rodillas. Por esta razón, se ha dado el caso de que en un año ó dos, la silueta femenina ha cambiado completamente: se ha borrado el antiguo modelo, se ha transformado como un trozo de barro se transforma en la mano del escultor.

El reinado de la falda lisa ha terminado; todas las faldas nuevas que han visto la luz en estos últimos tiempos, van trabajadas, recortadas, abrumadas de bordados, adornos, tiras de piel, de guipure, etc. Muchas llevan una doble falda recortándose sobre un trozo de tela y color diferentes; otras se hacen con delanteros bordados ó rayados de cenefas de piel; otras tienen los tableros plissés; otras se montan debajo de las caderas sobre un cinturón ceñido de terciopelo recortado y bordado de pedrería; algunas se atan por delante mediante anchos cuadrículados de terciopelo, dejando entrever una falda de seda ó de damasco. El gusto de todos los siglos priva en las modas contemporáneas y nuestra época no parece dotada, á lo menos hasta el presente, de una forma bien típica.

He aquí (fig. 1) una falda de paño azul marino con ancho plissé á pliegues cruzados, montada sobre un forro de tafetán rojo. Una doble falda, muy recortada, formando corazón por delante, guarnece lo alto de la falda, la cual va adornada de dos estrechos biesses de paño separados entre sí por un calado ejecutado en grueso cordoncillo azul, dejando visible, al través, el forro rojo.

El modelo 2 consta de una doble falda drapeada de paño liso azul húsar. Biesses muy estrechos la rodean y plieguecitos muy ligeros remontan la túnica por detrás, descubriendo una segunda falda lisa, muy amplia, cortada en forma, de terciopelo del mismo tono que el paño.

Para falda de baile, he aquí una disposición de drapería muy elegante y graciosa (fig. 3). El modelo es de muselina de seda blanca liberty sobre viso de tafetán rosa, con volante plissé colocado en el bajo del vestido. Una segunda falda, ajustada en lo alto, se drapea encima del plissé, sujetándose á los lados por medio de ramilletes de rosas, formando drapería.

Veamos ahora una serie de faldas más sencillas: una es de paño rojo (fig. 4) cortada en forma y abriéndose sobre un ancho tablero, listado con estrechas tiras de cibelina. La última de éstas forma la corona de un volante en forma que presta en el bajo amplitud á la tabla delantera.

De homespun verde amarillo, he aquí un modelo (fig. 5) muy sencillo y fácil de reproducir, pudiendo utilizarse para modificar y arreglar un vestido del año anterior. La falda, cortada en forma, lleva todo alrededor una pequeña franjita de marta cibelina. Abrese por delante sobre un estrecho tablero, ya de

terciopelo, ya de tafetán plissé del mismo tono. Un cordoncillo de seda verde sujeta la parte inferior de la doble falda, anudándose en el bajo con herretes dorados.

El modelo 6 nos ofrece el croquis de una doble falda de paño violeta, recortándose en anchas puntas redondeadas sobre un bajo de falda de terciopelo de tono análogo. Rodean los puntos de la doble falda varias tiras de astrakán, y angostas sardinetas de trenquilla de oro sujetan las aberturas de la punta.

En la descripción de estas faldas, nótese que adoptamos ya los colores vivos y llamativos; por ejemplo, esta última, de color violeta, con sardinetas de oro, cuyas notas brillantes nos hubieran parecido ridículas en otros tiempos, ahora las encontramos cosa corriente, sencilla y de buen gusto, porque la vista se acostumbra pronto á las imposiciones de la moda.

Muchas faldas de ceremonia llevan la cola colocada sobre la falda, encuadrando un ancho tallo muy adornado. Estas colas se hacen particularmente de encaje y de terciopelo. He aquí un bonito modelo que ha lucido una elegante novia en la iglesia de la Magdalena: el vestido era de liberty amarillo pajizo cubierto de muselina del mismo tono. La falda, rodeada de un alto plissé en forma, estaba recortada delante por anchos entredós de encaje Chantilly interrumpidos en ambos lados de las caderas y hacia la cola. Esta cola era una especie de gran écharpe de Chantilly negro con orla formando canesú, extendiéndose sobre la mitad de la falda y formando una cola cuadrada, sostenida por una especie de vaporosas vedijas de plissés de muselina de seda amarilla pajiza.

Para guarnecer las faldas se llevará mucho la écharpe drapeada, colocada en lo alto de un volante, viniendo á terminar por delante ó á un lado en un *chou*, un lazo ó caídas colgantes. Dentro de este género, un modelo muy nuevo es de paño raso verde con ancho plissé en forma, en el bajo; varias franjas de pieles rayan el vestido á lo largo, formando líneas simétricas y á distancias iguales. Una écharpe de terciopelo colocada bajo las pieles se drapea en lo alto del plissé, formando por delante *choux* á cada lado del tablero y cayendo en paños hasta el bajo de la falda.

Para acompañar estas diversas faldas se utiliza, bien el cuerpo análogo, bien la blusa de terciopelo lindamente guarnecida. Los nuevos terciopelos que hemos visto para este invierno, son de una flexibilidad y delgadez tales, que resultan fáciles de manejar, como los liberty ó los foulars, pudiéndoseles guarnecer de pliegues, respuntes y bullonados sin temor de recargar el vestido. Otros muchos aparecerán pintados á mano. Los más distinguidos son los terciopelos blancos sembrados de frescos ramilletes Pompadour. He visto un precioso traje de terciopelo de esta clase recortado sobre un canesú y un plastrón de tafetán blanco plissé. Al borde del escote en redondo un ancho entredós de guipure, orlado de un biés de terciopelo negro, formaba presillas con herretes de oro listando el plastrón de tafetán blanco. Mangas con puños plissés de tafetán blanco. Cinturón de terciopelo negro á pliegues respunteados.

Otro modelo que he visto es de terciopelo pekiné negro y blanco; las listas van dispuestas en *chevron* y las solapas son de tafetán cereza adornadas de dos biesses de pekin y un entredós de guipure. Camisolín de muselina de seda blanca, listado con palas de tafetán blanco, festoneadas de tafetán cereza y abrochándose con botones de oro.

Baronesa de Clessy.

ESTÓMAGO

6 INTESTINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos, acreditado en Europa y América.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

ELIXIR CALLOL

cure la NEURASTHENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

LABORES DE SEÑORA

2. **Bolsa para ropa de dormir; bordada á punto de tallo y festón.** — Esta bolsa debe formar necesariamente parte del equipaje, cuando se viaja; pues no es conveniente mezclar con el lienzo blanco y limpio el que ya se ha llevado, aunque no sea más que breves horas; su contacto perjudicaría tanto al olfato como á la higiene. Así ofrecemos á nuestras queridas lectoras, un modelo sencillo y altamente práctico como forma y como ejecución. Consiste en una larga tira de granité, percal, cretona ó cualquier otro tejido, de 1'03 m. de largo por una anchura de 0'45 m., que, de un lado, para formar la bolsa, se repliega á una altura de 0'37 m., fijándola en cada lado, interiormente, por medio de una costura ejecutada á puntos atrás, replegado el alto por un dobladillo de 1 centímetro. La cara exterior, recayendo sobre la bolsa á la vez que disimulándola, va adornada con una guirnalda de agavanzos bordada á dibujo reservado, en algodón rojo lavable extra buen tinte; los contornos exteriores al festón plano, es decir, sin rellenar; los contornos interiores, los estambres, los tallos y la inscripción central, á punto de tallo, al cual se puede sustituir el punto de cordoncillo. Una vez ejecutada toda la labor, se recorta el tejido de la orilla de la parte bordada y se meten interiormente las extremidades de la bolsa de manera que exceda la parte de encima cosa de medio centímetro. Un dobladillo termina el alto de la bolsa, la cual se forra ó no, á voluntad; si bien un forro de blanco satinete hace la obra más sólida y mejor cuidada.



2. Bolsa para ropa de dormir; bordada á punto de tallo y festón.



DE LA ETIQUETA

(Continuación)

No hay nación en Europa donde el pedantismo de la etiqueta se haya llevado más lejos que en España, probablemente porque no hay país donde la nobleza sea más orgullosa. He aquí un hecho que costaría trabajo creerlo de no ser histórico. Un rey de España, Felipe III, hallándose enfermo, permanecía en un sillón junto á la chimenea, en la que acababan de encenderse varios troncos. El calor fué pronto intolerable, y el rey pidió á los cortesanos que retirasen algunos leños; pero como el duque de Uceda, gran botafuegos de la corona, no estaba presente, y ningún otro tenía derecho á tocar el fuego de la real cámara, nadie quiso tomar sobre sí tan grave infracción de la etiqueta. Ningún hombre podía tocar el sillón del rey á no ser el gran chambelán ausente también; en fin, estaba prohibido, so pena de muerte, tocar á la sagrada persona de Su Majestad, de donde resultó que los cortesanos dejaron tranquilamente que se asara el monarca, lamentando de paso su triste suerte. Cuando llegaron el gran botafuegos y el chambelán, no era ya tiempo: el rey había perecido.

La etiqueta de corte no debe confundirse con el ceremonial; la

primera no tiene lugar más que en el Estado; la segunda se ejerce por los embajadores ú otros enviados con especiales misiones al extranjero, y se denomina más comúnmente ceremonial diplomático.

La etiqueta de corte la introdujo en Europa Carlomagno, y empezó por ser imitación de las tradiciones de la corte bizantina. A consecuencia del casamiento del emperador Otón II con la princesa griega Teofane, tomó mayor impulso y nuevos vuelos, y tuvo su mayor desarrollo bajo Carlos V. En España fué decayendo más tarde, y se modificó mucho en la mayoría de las cortes.

Sin embargo, se la encuentra todavía, con todas sus costumbres y tradiciones, en la corte de Turin y en la de Viena, á menos que las turbulencias ocurridas en Europa durante el siglo que acaba de transcurrir, no hayan dado lugar á nuevas modificaciones.

Luis Felipe no había conservado de la antigua etiqueta de los reyes de Francia más que la introducción de embajadores. Reemplazaban á los chambelanes los edecanos del rey y de los príncipes. Tan sólo los reyes y emperadores tienen el título de *Majestad*; en Francia se añade el nombre de *Sire*. El príncipe palatino de Hesse-Cassel, los grandes duques y los miembros de las familias reales llevan el de *Alteza Real*; los

duques reinantes, los príncipes, el landgrave de Hesse-Ham-bourg, el de *Alteza serenísima*; el sultán de Constantinopla, el de *Alteza*; el Papa, el de *Santidad* ó de *Muy Santo Padre*; etc., etc.

En Noruega, antiguamente, al proclamar un rey, la etiqueta de la corte era de lo más original que pueda darse. Los miembros del *Storting* (Asamblea nacional), aguardaban la llegada del rey, el cual comparecía llevando la corona en la cabeza, y en seguida se la derribaban de un puntapié, si bien la recogían inmediatamente, volviendo á colocarla en la regia testa con la mano. Esta farsa se ejecutaba con mucha seriedad y significaba que sólo la nación tenía el derecho de hacer y deshacer los reyes.

En Julio de 1830, un se dicente general Dubourg, quiso resucitar en París esta comedia noruega en la gran sala del Hôtel-de-Ville. Aproximóse á Luis Felipe y le dijo con acento de *Es-partaco*: «Os proclamamos rey! pero acordaos de que podemos destronaros lo mismo que os hemos elevado al solio.» Esta insulsa majadería no agradó á nadie; una hora después el monarca ya no se acordaba de ella; no sé si la recordará más tarde!!

(Concluirá.)

M. BOITARD.



3. *Cuello-chi* con solapas en bordado Richelieu. — Este cuello, de forma sencilla y graciosa, cambia algo el tono de los modelos ya publicados: rodea solamente lo alto de la escotadura y no excede en cierto modo más que del cuello recto del cuerpo para descender de nuevo y elegantemente por cada lado en solapas prolongadas, algo anchas en el centro y terminando en punta en el bajo. La labor se ejecuta en fina tela de Irlanda, batista ó nansú, pero la tela es más linda, y se la adorna con magníficos ciclamas bordados á punto de festón, pequeño, regular, muy apretado, con la cabeza vuelta siempre del lado por donde se recortará el tejido, es decir, hacia el borde para las partes externas y, para las in-

ternas, del lado por donde el tejido se recorta; varias barretas, reunidas en el centro por medio de gruesos ojete, decoran el fondo del bordado y forman el corazón de la flor. Los croquis núms. 1 y 2 representan el conjunto del cuello y detalles de la labor.

4. *Pañuelo en bordado inglés*. — Esta labor calada está muy de moda y nuestro modelo constituye uno de los más lindos bordados en blanco y en color según el uso á que el pañuelo se destina. Para ceremonia, *toilette* de vestir, etc., el blanco es siempre preferible; pero para cuerpo, torera, etc., la fantasía permite los colores frescos y claros que

tan bien sientan á la juventud; así este pañuelito, compuesto de ramos ondulados surgiendo del centro de cada onda en forma de leves guirnal-das, ha obtenido grande éxito por su novedad. El festón debe ser relleno para formar el relieve, y los ramos, lo mismo que el tallo, van bordados á punto de cordoncillo. Los ojete y los lunares se perforan por medio de un punzón y lo excedente del tejido se recoge á punto de cordoncillo. Esta labor, sencilla y rápida, cautivará á nuestras lectoras, y llenará el doble objeto de distraerlas y hacerles adquirir perfección en el arte del bor-dado. El croquis núm. 3 representa un ángulo del pañuelo.

CORRESPONDENCIA

Berta, en C. Para los cuidados que requieren sus cejas, nada mejor que la *Sève Sourcilière* de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París. 5 francos; franco, 5'50 frs.

Siempre feliz! Creo no debe V. poner en el vestido el bolero, cuyo dibujo me envía, con el que resultaría el traje demasiado pretencioso, y cursi por consiguiente. Para esa clase de tela yo aconsejaría á V. eligiera alguno de los modelos que nuestro Periódico, en su núm. 33, ha publicado, como por ejemplo en la primera de las páginas centrales el I, el III y el VII. Cualquiera de ellos es elegante y á propósito para esa tela, esto por lo que respecta al cuerpo, pues la falda no veo inconveniente en que la haga V. de volante en forma, puesto que así lo gusta. Esta falda no lleva por lo regular adorno en el borde, pero sí en la unión del volante á la falda. Este adorno puede consistir en una serie de jaretitas hechas en una tira ó bies de tela; en unos bieses de tafetán; en uno ó más agremes de pasamanería; una serie de terciopelitos, etc., pues este adorno debe hacerse combinando más ó menos con el del cuerpo. En éste si tiene V. capricho de poner bolero, puede V. ponerle, pero de la tela del vestido, pudiendo en ese caso adornarle con un bies de terciopelo por en la falda, y adorarle, si quisiera, unas trencimodo de muelillas. En la portada del núm. 28 de El Eco, que se publicó el 14 de Julio, tiene V. dos modelos de traje para niño de esa edad, el primero de los cuales no aconsejo á V. que copie, porque es traje de diario, pero el segundo ó sea el de chaqueta ó casaca larga, es de vestir y quedará muy lindo de la tela que piensa V. hacerle. Como es para invierno deberá ha-

cerle chaleco de la misma tela que el traje. Deseando poder ser á V. útil, quedo á su disposición.

Electra. No conozco nada para el objeto ni creo fácil que lo halle V. Deseo equivocarme y que consiga V. lo que desea.

Marina C. Tengo buenas referencias de ese específico que se vende en la casa J. Ll. Prunés, Gobernador, 6, Barcelona. Mande V.

Misteriosa. Debe V. hacer las compras por sí misma, puesto que va á pasar unos días en Barcelona, donde tanto en géneros extranjeros como del país hallará todo el surtido que pueda desear. Para los vestidos, una de las mejores casas es la de José Villaró, en la calle de la Boquería. El bordado Richelieu y el encaje inglés son las labores de moda y en ellas puede usted encontrar trabajo y distracción en esta ocasión, si quiere lucir sus habilidades. Los calados siguen cada vez con más furor; en cambio el cosido á máquina se usa cada vez menos. Están para llegar los modelos de abrigos para otoño cuando escribo esto, tanto que es muy posible se publiquen antes ó en el mismo número que lea V. esta contestación. Mande V. lo que guste.

Filipina. Si la enfermedad que produce la caída del cabello, es la llamada alopecia, puede V. hacer una pomada para unturas, que seguramente le dará buen resultado. He aquí la receta: Medula de vaca, 60 gramos; Zumo de limón, 4 grs.; Extracto de quina, 8 grs.; Tintura de cantáridas, 4 grs.; Esencia de cidra, 1 gramo, y Esencia de bergamota, 10 gotas. Se derrite la medula de vaca al baño de maría y después se añaden los demás ingredientes, moviéndolos y mezclándolos mucho. Antes de usar esta pomada deberá lavarse la cabeza con agua de jabón. Los cepillos de cabeza no se deben lavar sino limpiarlos frotándolos con salvado que se lleva las materias grasas; cuando las cerdas se ponen demasiado flexibles, se humedecen con amo-

niaco dejándolas secar luego, con lo que recobran su primitiva rigidez. Cortándola exactamente como el patrón quedará bien de vuelo y se pone la cintura antes de redondearla, que ha de ser sobre la señora que ha de usarla ó sobre un maniquí. Se pone por toda armadura una alpaca de armar, de unos 30 centímetros de altura, que se pone debajo del forro cuando éste es de seda. Quedo con mucho gusto á sus gratas órdenes.

Cloe. Zapato de taflete ó de charol para vestir; los de hechura á la inglesa son los más elegantes y cómodos, cosa esta última muy esencial, pues no puede existir gracia para andar cuando el zapato molesta; como generalmente ocurre con las formas de fantasía, que tienen los tacones enormemente altos. Ya puede V. ver, por los modelos que venimos publicando en nuestro semanario, que los sombreros son cada vez más bajos de copa, de manera que no es posible hacer la idea de gastar, en el ya próximo invierno, sombreros del año pasado en que fueron tan altos de copa como los bajos son ahora, cosa que, ni que se ponga el adorno de un modo, ni que se ponga de otro es posible disminuir. Puede asegurarse que las flores jugarán un gran papel, como están jugando ahora, y podrá V. aprovechar las que posee, pero cambiando desde luego la forma de la armadura. Nunca por mi parte; puede V. creerlo. Los dos modelos indicados por V. son bonitos, pero viste mucho más el IV si ha de hacerle igual exactamente al modelo. No es preciso que la tela del adorno sea blanca; pero, de no serlo, tiene que ser del mismo color de la lana y no resulta tan elegante aunque sí más práctico. Es V. muy amable y atenta.

Laguna. Las condiciones para suscribirse son las de enviar, á la Administración del periódico, el importe en sellos de franqueo corrientes ó letra de fácil cobro, al mismo tiempo que las señas donde habita y el nombre de la persona que hace la suscripción. El

precio de suscripción es de 4 pts. por seis meses y de 7'50 pts. por un año.

Desolada de envejecer. ¡No hay motivo para tanto! Envejecer es la ley común; pero puede V. retardar el plazo fatal, usando el «Royal Windsor», tan renombrado en Francia y en el extranjero. — Depósito: 28, Rue d'Enghien, París.

LA SECRETARIA.

(Sírvense nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Salón del Heraldo. — Madrid.)

Deformidades del Cuerpo



Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxaigia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de púa, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los **CORSES ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del tallo, los **CORSES DE SOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes de sostén**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.



5. Trajes sastre. — I. Vestido de paño amazona gris acero. La falda, forrada de tafetán, va guarnecida de pespunte dispuestos á todo lo largo. La chaqueta, semi entallada, lleva la misma guarnición que la falda. Los delanteros se doblan en solapas forradas de tafetán blanco lo mismo que toda la chaqueta. Chaleco de paño cerrado en el centro por botoncitos de cristal. Este chaleco está ligeramente abierto sobre un plastrón de guipure terminando en cuello recto. Mangas de forma blusa ceñidas por un puñito. *Mat.:* 6 m. paño, 0'25 m. guipure. — II. Vestido de paño flexible color tabaco. La falda lleva un volante en forma coronado por dos trencillas de seda formando motivo. La torera está recortada por delante en pequeñas palas cuadradas que se entrecruzan y van adornadas con botones fantasía. Los delanteros se abren sobre un plastrón de tafetán plissé, coronado por un gran cuello también plissé. Gran cuello redondeado formando solapas. Mangas de dos costuras, de las que surge un bullón de muselina de seda. *Mat.:* 6 m. paño, 0'50 m. tafetán, 0'25 m. muselina de seda. — III. Vestido de paño berenjena y tafetán del mismo color. La falda, cruzada por movimiento del cruce. La torera, corta, deja visible una camiseta fruncida al talle y sujeta por medio de un cinturón redondo. Dicha prenda, cruzada por delante bajo un cuello marinero, lleva la misma guarnición que la falda. Mangas de codo terminadas en carteras. *Mat.:* 6 m. paño, 12 m. galón fantasía.

Sombrero, hebillas y plastrones. — I. *Canotier* Antonia. La forma es de fieltro, de todos matices; rodea la copa una drapería de seda fantasía, formando lazo en el delantero, del que surgen dos plumas cuchillos, negras con motas blancas. — II. *Hebillas fantasía doradas*, para adorno de sombreros; la primera con esbujones de acero; la segunda, rectangular, cubierta de dibujos fantasía; la tercera de arte modernista, y la cuarta con dibujos de atejados. — III. *Bijes de metal dorado*. 1.º Sombrero Napoleón; 2.º Sombrero boer; 3.º Gorra de jockey. — IV. *Plastrones* última creación. Se hacen de terciopelo, surah ó tafetán de todos colores, con adornos de cintitas de terciopelo, siempre negras. — (I.) *De surah* con pliegues lencería, con cintas de terciopelo negro sujetas por botones dorados. — (II.) *De tafetán* con pliegues pespunteados, adornado con un vivo de raso negro y botones oliva dorados. — (III.) *De terciopelo* formando almenas, orlado de galón de seda blanca con lentejuelas negras; el delantero es un plissé de surah blanco. — (IV.) *De crespon inglés*; el delantero está adornado de cinco pliegues que hacen juego con la guarnición del cuello. — (V.) *De surah* adornado con cintas de terciopelo negro graciosamente dispuestas. — (VI.) *De tafetán*; el delantero va adornado de tres pliegues y enriquecido con motivos de pasamanería negra.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.



6. Abrigos y trajes sastre. — I. Vestido de paño pergamino y tafetán blanco, compuesto de una falda rodeada de varios órdenes de pespuntos, y cuerpo chaqueta de espalda con costura, delantero y costadillos de espalda. Delantero ajustado por una pinza, cerrado por dos lacitos de terciopelo y ligeramente abierto en la parte superior, dejando visible un plastrón de tafetán, encuadrado en solapas guarnecidas de pespuntos. Mangas de dos costuras terminadas en carteras pespunteadas. Mat.: 6 m. paño, 0'25 m. tafetán. — II. Abrigo de paño gris ceniza, forma saco, adornado de un lindo bordado de terciopelo y ligeramente abullonado sobre un bullón de paño bordado. Sombrero de fieltro adornado de una drapería de tafetán y de una pluma fantástica. Mat.: 4 m. paño. — III. Vestido de paño muselina rojo indiano. La falda es plissée á pequeños pliegues lencera, rodeada de tres bieles y guarnecida de varios pespuntos. La torera lleva espalda de una sola pieza y delantero cruzado, atravesado por un entredós de guipure encuadrado de bieles pespunteados; la misma guarnición encuadrando la parte del escote. Pequeño plastrón de muselina de seda ligeramente abullonado y terminando en cuello drapsado. Mangas de dos costuras guarnecidas de tres bieles pespunteados. Mat.: 7 m. paño, 0'50 m. muselina de seda. — IV. Abrigo forma saco, de paño habana. Espalda y delantero plissés

á grandes pliegues redondos sobre un canesú plano. El pliegue del centro continúa hasta arriba y disimula el cierre. El canesú va recubierto de tres valonas pasando bajo el pliegue central. Mangas de una sola pieza, forma blusa, ceñidas por un puño guarnecido de aplicaciones de terciopelo; la misma guarnición en los pliegues. Sombrero de fieltro adornado de una drapería de lusina sujetando una pluma fantástica. Mat.: 5 m. paño. — V. Abrigo forma esclavina, muy amplia, de paño negro recubierto de souache graciosamente dispuesta y rodeado de una franja de madroños. Cuello vuelto. Este abrigo, ceñido en los hombros por pinzas, va forrado de seda fantástica. Toquita drapada de muselina de seda, adornada de una pluma con lentejuelas. Mat.: 2'50 m. paño. — VI. Vestido de paño rojo peonía, tafetán negro y tafetán damero rojo y negro. La falda va forrada de una aplicación de tafetán negro; otros dos bieles, encuadrando el delantero se entrecruzan, para servir de marco á una pieza de tafetán á cuadrillos. La torera, que lleva la misma guarnición que la falda, se compone de espalda de una sola pieza y delantero cruzado, recortado en almenas rodeadas de un biés. Cuello vuelto y bullón de la manga, de tafetán. Mat.: 6 m. paño, 3 m. tafetán negro, 0'75 m. tafetán fantasía. — (I.) Piel de bisonte y nutria, formando pequeña esclavina con estola. Cuello Médicis. — (II.) Corbata de bisonte ó maría. — (III.) Coibata de maría adornada con varias colas y cabecitas.

EL ÚNICO REMEDIO EFICAZ para extirpar sin molestia ni dolor los CALLOS y DUREZAS es el

CALLICIDA ESCRIVA

Es el primero y más acreditado. 20 años de éxito creciente. De venta en España, Portugal, Américas y Filipinas. ●

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

UNA COARTADA

POR

Fortunato du Boisgobey

(Continuación.)

— Ese modo de hablar no es oportuno — dijo el señor Julián al oído del acusado, y así empeoráis vuestro asunto.

El *Bisonte valeroso* había recobrado ya su verdadera personalidad, la de un joven de la mejor clase, abogado que acababa de abandonar los bancos de la escuela; y el conde, irritado por tanta audacia, estuvo á punto de lanzar al rostro del culpable la palabra asesino; pero reflexionó que mejor sería dejarle enredarse antes de reprenderle su crimen, y contestó con frialdad:

— ¿No es cierto que conocíais bien á Miguel?

— ¿Quién es Miguel? — replicó el hombre sin vacilar.

— Mi guarda.

— Esta no es suficiente explicación, puesto que tenéis tres ó cuatro, pero supongo que os referís á uno que es alsaciano y que ha servido en los Zuavos.

— Precisamente. ¿Y no habéis tenido que ver con él?

— De ningún modo. No me faltan buenas razones para acordarme de su persona á pesar mío, pues una vez me sorprendió colocando trampas en vuestro bosque de Apilly y me hizo condenar á tres semanas de prisión; pero ya me pagará eso un día ú otro.

Esto fué dicho tan tranquilamente y con tono tan natural, que el conde quedó estupefacto.

— ¿Conque confesáis que tenéis mala voluntad á Miguel? — preguntó después de una breve pausa.

— Lo confieso — contestó muy sereno el cazador furtivo, — así como confesaré que he cazado uno de vuestros faisanes.

— Entonces vais á seguirme en el acto.

— ¡Tomal parece que os encargáis de vuestra policía vos mismo. ¡Singular costumbre en un noble! ¿A dónde queréis conducirme?

— Al sitio donde habéis ocultado vuestra carabina, y después...

— ¡Bueno! no os molestéis, señor conde, iré con la mejor voluntad, aunque sólo sea para complacer á mi esposa, que tan bien os ha informado — replicó Roberto mirando de reojo á la cantante.

— La Breteche, vigila á ese hombre durante el trayecto — ordenó el señor de Brannes; — y tú, Julián — añadió, — espero que no te separes de mí; siento mucho privarte de la compañía de tus amigos, pero puedes serme útil en más de una cosa y...

— Estoy á vuestras órdenes, tío, y en cuanto á mis amigos, os juro...

— ¡Bien, bien! ya nos explicarás todo eso en el castillo... cuando hayas cambiado de traje. Por lo pronto, basta que nos acompañes para ayudarnos un poco en caso de que ese hombre tratara de resistirse.

— ¡Resistirme yo! ¿Para qué? Acabo de manifestaros que iría, y no tengo más que una palabra — dijo el cazador furtivo con mucha calma; — pero esos señores de la canoa deberían pagarme mis cangrejos. No hablo del faisán, puesto que ha de quedar confiscado; pero las tres docenas de aquéllos me han costado mi trabajo y tengo derecho á exigir un duro. No será demasiado para comprar el tabaco que he de fumar en la cárcel.

— Sí, ya te darán tabaco, tunante — dijo entre dientes La Breteche.

El conde impuso silencio á su guarda con una mirada severa.

— Venid, señor cura — dijo, — y servios encargados de esta pobre mujer.

Y añadió en voz baja, señalando á Roberto:

— ¿Hubierais creído nunca que pudiera existir un bribón tan descarado?

— Si es culpable — murmuró el sobrino Julián, — es el mayor comediante de nuestro tiempo.

— Cuando gustéis, señores — dijo tranquilamente Roberto; — y puesto que nadie me compra mis cangrejos, se los regalaré al jefe de los gendarmes. Sin duda es mi destino cultivar su conocimiento, y los regalitos conservan la amistad.

Y el hombre, habiendo recogido y echándose al hombro la red que contenía su pesca, emprendió la marcha con sus manos en los bolsillos.

La Breteche no le perdió de vista un momento. Y muy pronto llegó el sobrino Julián, que no se había detenido más que el tiempo necesario para rogar á sus amigos que no se movieran hasta su regreso. El cura y el señor de Brannes iban detrás con los dos niños y su madre desesperada.

El buen sacerdote comenzaba á perder un poco la cabeza en medio de todas aquellas catástrofes acumuladas: un asesinato horrible que casi había presenciado; un reconocimiento dramático entre una mujer desgraciada y su esposo criminal, á quienes había reunido involuntariamente. No le habían sucedido tantas cosas durante los treinta años que pasó en su tranquilo curato de la Diócesis de Versailles. Sin hablar de la desagradable perspectiva de verse mezclado en un proceso de terrible gravedad, érale forzoso llevar á la audiencia un testimonio que debía contribuir á condenar al culpable. El ministro de Dios verse obligado á enviar un hombre al cadalso por su declaración, era una idea que le trastornaba hasta el punto de arrepentirse de no haber continuado su camino en vez de correr al oír la detonación. En cuanto al *Bisonte valeroso*, cuyo verdadero nombre era Julián La Chanterie, sentía que le hubiera encontrado con unos compañeros demasiado alegres su tío materno, y temía sobre todo que el conde refiriese la historia de la tribu de los *Mohicanos* á su hija la señorita Gabriela de Brannes, que acababa de salir del convento y se hallaba precisamente entonces en el castillo de Chasseneuil.

Apenas podía reprimirse el conde, porque apreciaba mucho al desgraciado Miguel. La Breteche se mantenía á cuatro pasos para no vengar á su compañero disparando un tiro al criminal; la cantante, deseando morir, miraba el río, en cuyo fondo hubiera podido encontrar el término de sus penas; y los niños lloraban.

De todos aquellos á quienes interesaba por diversos conceptos

tan lamentable aventura, el cazador furtivo, Roberto el Parisiense, como le llamaban los vecinos de Charly, era seguramente el menos perturbado. Iba con paso ligero, silbando alegre el aire de *Los dos gendarmes* del cancionero Nadaud, y se le hubiera tomado por un barquero que ha saltado á tierra en medio de su *excursión por el Marne*. Sin embargo, no decía una palabra, y hasta que se hubo pasado de la pared del parque del señor de Brannes, el trayecto fué silencioso. Una vez aquí, el viejo guarda, que estrechaba de cerca á su prisionero, le cogió brutalmente del codo, diciendo:

— ¡Alto! ya estamos en el ángulo del bosque, y la escopeta debe hallarse oculta cerca de aquí.

Y volviéndose hacia la cantante, añadió á manera de orden:

— ¡Vamos! mostradnos el sitio, puesto que estabais ahí cuando se dió el golpe.

— Yo no he visto nada ni mostraré nada — contestó bruscamente la pobre mujer.

La Breteche iba á gritar; pero el conde comprendió que sería demasiado cruel obligar á la infeliz á prestar ayuda á los que procedían contra su esposo.

— Es inútil; no será difícil encontrar el escondite, y nosotros le encontraremos — dijo el conde haciendo una seña al padre Juan, que le dió las gracias con una mirada.

— No busquéis — dijo tranquilamente el cazador furtivo; — está en el hueco de aquel sauce que veis allí abajo. Observad que no me complazco en irritaros, y no debéis tenerme mala voluntad, pues si os ayudo á facilitar las operaciones es porque quisiera verme libre cuanto antes de la vista de mi mujer, y como yo espero, no me seguiré á la cárcel...

— Callaos — dijo Julián de la Chanterie, con un tono que pareció impresionar un poco á Roberto, que en vez de insistir se contentó con encogerse de hombros.

— Señor conde, ahí vienen los gendarmes — dijo La Breteche. En efecto, veíanse brillar en el linderó del bosque carabinas y vainas de sable: era el sargento que salía del taller con dos de sus hombres.

Al ver el grupo detenido en medio del camino, apresuraron el paso y no tardaron en llegar.

— ¡Ah! señor conde — dijo el brigadier descubriéndose; jamás hubiera creído que esos bribones tuvieran la osadía de matar á un hombre á menos de quinientos metros del cuartel; pero esta vez pescaremos al culpable ó perderé mis galones. Ya tengo indicios y le seguimos la pista...

— No vale la pena, pues ya le tenemos — interrumpió La Breteche. — Es ese mozo que ahí veis.

— ¡No es posible! pero sí... él es, es el Parisiense. ¡Ah! conozco muy bien á ese tunante, pues hace ya largo tiempo que tengo su filiación en la memoria.

— Yo también os reconozco, sargento — dijo el marido de la cantante con tono irónico; — la última vez que nos encontramos me hicisteis el honor de conducirme á la cárcel, y os aseguro que estas cosas no se olvidan.

— ¡Está muy bien! veremos si os chancaréis ahora. ¡Vamos! — dijo á sus hombres, — ponedle las esposas.

Los gendarmes se apresuraron á obedecer, y como el cazador furtivo no hizo resistencia, la operación quedó terminada muy pronto.

— ¡Tomal — exclamó con sonrisa de burla, — la otra vez no me pusisteis eso. ¿Ha cambiado el reglamento?

— La otra vez se trataba de conejos, y ahora el asunto se refiere al artículo 302 del Código penal — contestó casi alegremente el sargento, satisfecho de haber llevado tan fácilmente á buen fin tan importante captura.

— Dispensad — replicó Roberto, — no entiendo nada en leyes, como ya comprenderéis. Sin ser demasiado curioso ¿podría saberse lo que reza ese famoso artículo 302?

— Habla tan sólo de la pena de muerte; pero hay otros en el mismo Código en que se trata de asesinato con premeditación y aceso.

— ¡Bien! ya comprendo; yo había premeditado matar el faisán y le he acechado bajo el árbol en que se posó.

— Basta de tonterías como esa — dijo el sargento; — vuestro asunto es ya bastante malo, y cuando se acaba de asesinar á un hombre no es hora de echarla de travieso.

— ¡Yo he asesinado á un hombre! — exclamó Roberto, tomando una expresión grave.

— Supongo que no tratáis de hacerme creer que yo soy quien os da la primera noticia. No hace una hora que allí, en el bosque de la Bellière, habéis dado muerte á Miguel, el guarda del señor conde de Brannes, aquí presente.

— ¡Miguel, el antiguo soldado que me hizo procesar?

— Sí, Miguel, á quien teníais mala voluntad desde aquel día. Vuestro fingido asombro no os servirá de nada; para mí no valen esas cosas.

Al conde le asombraba cada vez más el exceso de audacia de aquel hombre, que persistía en parecer inocente cuando la evidencia de los hechos le agobiaba. Su sobrino Julián quedó admirado del cambio que repentinamente se produjo en la fisonomía del cazador furtivo, cuyas facciones se contrajeron, y que cerró los ojos á medias como si hubiera querido recogerse. ¿Sería un efecto de la sorpresa y de la indignación que le causaba ser acusado injustamente, ó acaso una señal de emoción que experimentaba al verse descubierto de pronto, algo como la impresión del soldado que en plena batalla observa que le han cortado la retirada? Lo cierto es que el cazador se repuso muy pronto de aquella sacudida.

— Le tenía mala voluntad, es posible — dijo, levantando la cabeza; pero no soy yo quien le ha muerto, pues hace más de un mes que no le he visto, y ni siquiera sabía que...

— Ya contaréis eso al juez de instrucción — interrumpió el sargento.

— ¿Creéis que si yo fuera el culpable me habría entretenido en vagar por la orilla del Marne en vez de huir á París?

— Esa es una razón muy buena para vuestro abogado — replicó el sargento; — pero aquí no estamos en el tribunal, y puesto que estáis en mi poder, tan sólo me falta comenzar la información.

— Ante todo — dijo el conde al sargento, — debo advertiros que hemos encontrado á ese hombre pescando cangrejos, los cuales quería vender á mi sobrino, aquí presente.

El sargento miró á Julián con cierto asombro, pues el albornoz y el penacho de plumas trastornaban todas sus ideas respecto

á las costumbres de la alta sociedad, á la cual pertenecía sin duda el sobrino del señor conde.

— A mi sobrino y á sus amigos, que llegaron aquí en un bote — replicó el señor de Brannes.

— ¡Bueno! ya entiendo — contestó el sargento con una mirada de inteligencia.

— Añadiré — dijo el conde, — que sin dificultad ninguna confesó que acababa de matar un faisán, y que había ocultado su caza y su escopeta en el hueco de un sauce.

— ¡La escopeta! ¡Oh! está muy bien; con esa pieza de convicción, yo no sería más que un quinto si no pusiera la cosa en claro. Piedouche — dijo el sargento á uno de sus hombres, — id á registrar el escondite y traedme lo que encontréis.

El rumor de un sollozo le hizo volver la cabeza, y vió á la cantante, en quien no se había fijado aún, por el entusiasmo de su primer interrogatorio.

— ¿Quién es esa individua? — preguntó frunciendo el ceño.

— Es la mujer de ese desgraciado — contestó á media voz el padre Juan.

— ¡Hola! señor cura, no os había visto tampoco. ¡Ah! ¿conque es su mujer? El diablo me lleve si jamás hubiera creído que semejante ganspán era casado. Esos parisienses son el demonio.

Con gran satisfacción del padre Juan, las apreciaciones irónicas del sargento fueron interrumpidas por la vuelta de su subordinado, que reapareció en la orilla, llevando triunfalmente el faisán y el arma que le había dado muerte. El cazador furtivo no se movió, y el señor Julián, que le observaba, no pudo sorprender en su rostro la menor emoción.

— ¡Dadme eso! — dijo el sargento.

Y se apoderó del arma, que era una mala escopeta de dos cañones, los cuales, muy largos en otro tiempo, habían sido cortados, sin duda para que el cazador furtivo pudiera ocultar el arma bajo la blusa en caso necesario.

El inteligente sargento examinó rápidamente, y al parecer con indiferencia, aquella escopeta de paocilla.

— Ahora, buen mozo — dijo con aire bonachón al cazador, — contadme en detalle lo que habéis hecho en el bosque de la Bellière; esto os debe ser fácil, puesto que vos mismo convenís en que habéis ido á dar una vuelta por allí de noche.

— Es muy sencillo — dijo con frialdad el prisionero, que ya no bromeaba desde que conocía la gravedad de la acusación de que era objeto. — Ya me había dejado coger en el bosque de Apilly, y no ignoraba que los guardas hacían rondas continuamente por ese punto. No era cosa de ir allí; pero había notado que los faisanes del parque de Chasseneuil iban todas las noches al linderó del bosque de la Bellière, y me dije que tan cerca del castillo no se desconfiaría. Precisamente mi escopeta estaba oculta allí cerca, y por lo tanto, vine por la orilla del Marne, y hasta puse redes para coger cangrejos allí abajo, donde esos señores del bote desembarcaron.

— ¿Qué hora era cuando entrasteis en el bosque?

— Largo tiempo hace ya que me guardan el reloj, y lo único que sé es que había cerrado la noche veinte minutos antes.

— ¡Bien! ¿y encontrasteis la cosa desde luego?

— Conocía el buen sitio y fui directamente.

— ¿Y dónde está el buen sitio?

— Allí arriba, un poco á la derecha; hay dos ó tres resalvos con ramas bajas, que parecen haber crecido expresamente para servir de perchas á los faisanes.

— Entonces ¿habréis hecho una matanza, eh?

— A fe mía que no; no maté más que ese que tiene en la mano el darme; es un gallo joven, y le hubiera vendido por cuatro francos lo menos, lo cual me hubiera bastado para la noche, tanto más cuanto que tenía que la gente del castillo llegase al oír la detonación. Entonces recogí el animal y me alejé á buen paso. ¡Pardiez! no necesito deciros lo demás, pues lo sabéis tan bien como yo, toda vez que me han puesto la mano encima media hora después.

Todo esto fué dicho tranquila y claramente, sin vacilación, ni ambages, y tan breve relato impresionó bastante al padre Juan, al sobrino del conde, y al mismo señor de Brannes.

— ¿Conque no habéis cogido más que uno? — preguntó distraídamente el sargento, que parecía absorto en profundas meditaciones.

— Naturalmente, puesto que no tiré más que contra uno.

— ¿Pues cómo es que vuestra escopeta hizo fuego dos veces?

La pregunta fué hecha de improviso, y con voz clara é incisiva. Evidentemente el sargento, muy práctico en la esgrima judicial, había reservado para lo último este golpe imprevisto.

— Ved si no, señores — añadió, mostrando los dos dedos que acababa de introducir en los cañones de la escopeta y que acababa de sacar ennegrecidos por la pólvora.

El cazador furtivo, visiblemente turbado, no contestó desde luego, pero se repuso muy pronto y dijo sin mucha emoción:

— Disparé los dos tiros al mismo tiempo, lo cual no dejo de hacer nunca cuando estoy de acecho por la noche. Para tocar á un faisán posado no sobra el plomo de dos cañones.

Un murmullo de incredulidad acogió esta explicación, y Julián de la Chanterie dijo en voz baja al padre Juan:

— Tenía yo como una inclinación á creerle inocente; mas comienzo á creer que ese hombre es un redomado bribón.

— He aquí al señor cura, que estaba en el linderó del bosque, y que lo ha oído todo — dijo el señor de Brannes.

— Yo oí dos tiros bien marcados — replicó el padre Juan.

— ¿Dos tiros... no tres? — preguntó el sargento.

— Dos solamente, y muy espaciados; entre el primero y el segundo transcurrió con seguridad un minuto ó minuto y medio.

— ¿Y partieron ambos del mismo lado?

— Casi, casi; aunque el último resonó un poco más lejos de mí.

— ¿Pero siempre hacia lo alto del cerro y un poco á la derecha?

— Sí — contestó el cura como con sentimiento, pues comprendía demasiado las consecuencias de su declaración.

— Eso no es exacto — exclamó Roberto; — yo maté mi faisán á media pendiente, poco más ó menos, y huía en dirección á la pared del parque, cuando se disparó un tiro mucho más cerca del camino de Charly. Ya comprenderéis que no volví para ver qué ocurría.

— ¡Bien! pero así resultarían tres detonaciones, y el señor cura no ha oído más que dos.

(Continuará.)

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

CONSEJOS DEL DOCTOR

De los vestidos
(Continuación)

La forma de los vestidos, considerada en general, influye de varios modos sobre el organismo: 1.º Contribuye a la conservación del calor animal, ó facilita su desprendimiento. Así, en las estaciones y climas cálidos, los vestidos muy anchos, que permiten que el aire se renueve muy á menudo, convienen mucho más que los estrechos, que se aplican y amoldan, por decirlo así, á la superficie del cuerpo, y retienen un aire cargado de calórico; éstos á su vez deben preferirse á los primeros en las estaciones y climas fríos. La aplicación de este principio se encuentra por una parte entre los turcos, los persas, los egipcios, etc., que nos ofrecen un modelo de los vestidos que convienen á los países cálidos; y por otra, entre la mayor parte de los europeos y de los americanos, cuyo traje, á pesar de sus imperfecciones, es mejor adaptado á los climas fríos. 2.º La forma de los vestidos influye sobre el organismo por la mayor ó menor compresión que ejerce sobre ciertas partes; así, esta compresión puede hacer difícil el curso de la sangre y de la linfa, como sucede muchas veces con las ligas ó corbatines muy apretados, ó dañar á la respiración ó á la digestión oponiéndose á la dilatación de las cavidades torácicas y abdominales, como hacen los corsés y los pantalones muy estrechos; y otras veces favorecer la acción muscular, como se observa en las fajas aplicadas sobre la región lumbar. Pero todo lo que podemos en general establecer es que un vestido que impide el juego de una función cualquiera acaba por acarrear males muy graves. 3.º La forma de los vestidos influye también sobre el organismo por el mayor ó menor número de partes que deja descubiertas ó que protege contra la acción de los cuerpos exteriores, etc., etc. Su influencia en este caso está enteramente sometida al imperio del hábito.

Camisa. Después de lo que hemos dicho sobre las materias propias para hacer los vestidos, y particularmente del cáñamo, del lino y del algodón, nos resta ya poco que observar tocante á la camisa. Es probable que la introducción de este vestido entre los pueblos modernos sea en gran parte la causa de haber desaparecido ciertas enfermedades repugnantes, como la lepra, etc., que tanto se vieron reinar entre pueblos cuya virtud dominante sin duda no era la limpieza. ¿Qué diferencia no hay, en efecto, por lo que mira á la modificación de las funciones de la piel, entre los ropajes de lana que á veces se usaban sin desengrasar, y la camisa que se muda muchas veces por semana, y cuyo tejido por otra parte no produce ninguna excitación!

El cuello de la camisa debe ser ancho, so pena de exponernos á los más graves peligros. Concíbese ya que estos peligros provienen del obstáculo que la compresión de las yugulares opone á la circulación de la sangre, que á pesar de esto no cesa de llegar al cerebro por las arterias carótidas y vertebrales, cuya posición menos superficial pone al abrigo de la compresión producida sobre las venas. En repetidas ocasiones he hecho una observación que quizá no sea inútil dar ahora á conocer. Sucede á veces que las camisas, especialmente las de confección, tienen el diámetro transversal muy corto, ó el hombrillo muy hacia delante, aunque sean suficientemente anchas de cuello. Si al servirnos de semejantes camisas, cuya imperfección no se conoce á primera vista, tomamos una posición cualquiera que nos haga bajar las espaldas, la parte anterior del cuello queda fuertemente comprimida por el de la camisa tirado hacia atrás de cada lado por las espaldas, y semejante compresión puede ocasionar la apoplejía, y aun la muerte, en las personas predispuestas á las congestiones cerebrales.

Dr. C. LONDE.

Eau de Botol DENTÍFRICO ANTISEPTICO superior
El solo aprobado por la Academia de Medicina de París. 17, r. de la Paix, París

Santos de la semana y significado de sus nombres
Domingo 29 Sepbre. S. Eutiquio. — Dichoso.
Lunes 30 » Sta. Sofía. — Sabiduría.
Martes 1.º Octubre S. Prisco. — Antiguo.
Miércoles 2 » S. Teófilo. — Amigo de Dios.
Jueves 3 » S. Cayo. — Señor.
Viernes 4 » S. Eusebio. — Piadoso, venerable.
Sábado 5 » Sta. Flavia. — Blanca, rubia.

SECRETOS DE TOGADOR

VINAGRE DE LAS DAMAS
Tómese de: Alcohol, 700 gramos; Vinagre destilado, 220 grs.; Agua de Colonia, 45 grs.; Extracto de benjuí, 6 grs.; Extracto de estoraque, 6 grs.; Esencia de espliego, 4'50 grs.; Esencia de canela, 8 gotas; Esencia de clavo, 8 gotas; Amoniaco líquido, 8 gotas. — Disuélvase los extractos en el alcohol, agréguense las demás substancias, agítese la mezcla y déjese en reposo dos ó tres semanas. — Para lociones, dos veces por día, contra las pecas.

ELIXIR ANTIODONTÁLGICO
(Fórmula de Righini)
Tómese de: Alcohol, 15 gramos; Creosota, 22 grs.; Tintura de cochinilla, 7 grs.; Esencia de menta piperita, 12 gotas. — Mezclase íntimamente. — Introdúzcase en la cavidad del diente cariado una bolita de algodón empapada de este elixir.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
Herpes — Eczema — Granos — Comezón
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT
y la
Pomada Antiherpética
Jarabe, frasco: 5 ptas. — Pomada, el bote: 5 ptas.
De venta: Señores Vidal y Ribas, Barcelona.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla al natural. — Biftec con patatas. — Lechugas fritas. — Postres.
COMIDA. Minuta: Sopa de puré de guisantes. — Salmón á la española. — Cordero salteado con tomates. — Chateaubriand asado con setas. — Ensalada. — Flan de chocolate. — Postres.

LECHUGAS FRITAS

Elegir unas cuantas lechugas tiernas, redondas, bien cerradas y acogolladas. Expurgarlas y suprimir las hojas exteriores. Atar cada lechuga con hilo recio. — Ponerlas á la lumbre, en la cacerola, sobre un lecho de tocino, zanahorias, cebolletas, sal, pimienta, moscada y un ramito compuesto. Mojar con caldo. — Cuando estén en buen punto, dejarlas enfriar sobre una servilleta, y luego freirlas, rebozadas en harina.

CORDERO SALTEADO CON TOMATES

Partir en trozos cuadrados los filetillos de una albardilla de cordero, y ponerlos en cacerola plana con aceite ó manteca, una cebolla y un diente de ajo. Sazonarlos. — Rehogarlos, salteándolos, hasta que estén casi cocidos. A parte, rehogar á buena lumbre, con aceite, cuatro tomates, despepitados y cortados. Reducida su humedad, agregarlos á los trozos de cordero. Y diez minutos después, presentar el guiso, suprimiendo cebolla y ajo.

Fábrica de toda clase de PLUMAS DE ADORNO

V. FERAUD
Adornos para Sombreros
a precios baratísimos.
Especialidad en composturas.
PELAYO, 20, ENT.º — BARCELONA

CANTARES

Tú no sabes repartir
Esa limosna de amor;
No reparte sentimientos
Quien no tiene corazón.

Tienes pecas en la cara,
Pero no te dé cuidado,
Que mejor parece el cielo
Cuando está más estrellado.

Quien cariño en mujeres
Pusiere loco,
Pierde amor y cariño,
Lo pierde todo;
Que las mujeres
Mientras más las queremos,
Menos nos quieren.

Triste el corazón se queja,
Y yo le pregunto triste:
—Corazón, por qué te has muerto?
Y él responde: —Porque quise.

PENSAMIENTOS

El que prefiere hacerse temer á hacerse amar, debe temer á cuantos no le aman. — Boisle.

Vale más quejarse abiertamente de una injuria, que fingir olvidarla para vengarse en secreto. — Miss Gunning.

La mayor ofensa que puede hacerse á un hombre honrado, es sospechar de su probidad. — Schakoskoi.

Más vale el amigo viejo que el nuevo. — J. de Alcazar.

Mi corazón está sobre mi hijo; el de mi hijo está sobre una piedra. — Proverbio persa.

La peor rueda de una carreta es aquella que más rechina. — Proverbio italiano.

El camino más corto y compendioso para la gloria, es el trabajar uno por ser tal como quiere ser juzgado. — Sócrates.

PIANOS
FORTUNY & BARCELONA
PIANOS DE COLA VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUERDO DE HERRAJE
ESTILO NOROCCIDENTAL
Se admiten Créditos
Paris, 1900. — Medalla de Plata. — La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

LAVADO DE LAS CACEROLAS ESMALTADAS
Ocurre, á menudo, que las cacerolas esmaltadas conservan un olor graso. Para neutralizarlo, se harán hervir en la cacerola unas cuantas patatas muy harinosas, aplastándolas luego y frotando con ellas las paredes del recipiente. La operación se termina enjuagando con agua hirviendo.

MANCHAS DE ORÍN
Una parte de alumbre por dos de tártaro en polvo colocadas sobre la tela manchada, mojada previamente, quitan la mancha sin perjudicar la ropa. Emplease también el zumo del tomate maduro para lograr el mismo objeto.

CONSEJOS PRÁCTICOS

BARONESA DE R. Para V. que viaja mucho, será preciosa el Eau de toilette des *Bénédictins du Mont-Majella*. Combate todos los efectos desagradables de la transpiración. 3'85 francos; franco, contra libranza dirigida á M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

HUMORADAS

Cosas que nunca ha comprendido mi alma, Bailar con frenesi y amar con calma.

Ya la vida desdeño
Al ver que, más que un sueño, es un mal sueño.

¿Conque tienes amores
Con una mujer fiel? ¡Horror de horrores!
R. DE CAMPOAMOR.



EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO
Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)
TROZOS A MITAD DE PRECIO
Nuevas colecciones sobre Batista y Nainsook en Richelieu, Schiffli, mecánicos y pl natural; gustos completamente nuevos.
Los precios siempre sin competencia.

Patron cortado, tamaño natural, de una Torera de abrigo para señora
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Torera de tejido fantasia moteado, cerrando delante á voluntad, guarnecida de palas en forma con presillas, formando canesú delante y hombrillos. Igual guarnición en el talle, formando cinturón.

El patrón se compone de 7 piezas: 1.ª, Espalda; 2.ª, Costadillo; 3.ª, Delantero con una pinza; 4.ª, Manga; 5.ª, Pala de hombro; 6.ª, Costura; 7.ª, Cuello.

El tejido se corta como indica el croquis. El patrón da únicamente la pala mayor del hombro; las otras dos se cortarán por el mismo modelo, de anchura igual, pero ligeramente más cortas. Igual observación para las palas que forman el cinturón.

El forro se corta exactamente como la prenda, colocándolo muy ligeramente para evitar que aquella forme arrugas.

El contorno de la prenda y el cuello irán guarnecidos de una tela sastrer colocada entre el tejido y el forro.

Las palas formando adorno se forran de muselina.

Juntar las diversas partes de la torera cuidando que las muescas del talle estén todas exactamente colocadas á la misma altura.

En la prueba se regulará el delantero de la prenda. Ambos delanteros deben tocarse borde con borde, de manera que el cierre pueda simplemente practicarse por medio de corchetes. También se puede dejar abierta la torera. Regular el bajo y la longitud de las palas del delantero y de la cintura.

Las palas se prepararán todas aparte, guarneciendo sus contornos de un cordoncillo de seda adecuada. Este cordoncillo puede reemplazarse por una ó dos líneas de pespunte. Dichas palas se terminarán por completo, es decir, forrándolas con muselina de seda, entornándolas y planchándolas luego perfectamente antes de colocarlas. El extremo de las palas que exceda de los delanteros, se dobla. Las palas que forman cinturón, irán sin costura.

El cuello, ejecutado igualmente sin costura, se forrará de tela sastrer para darle más firmeza; y luego se le adaptará el mismo forro de la torera.

La manga llevará en el bajo una guarnición de cordoncillo ó pespunte por el estilo de los adornos de la prenda. Mat.: 1'75 m. tejido; 3'50 m. forro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: *El Corte Parisiense Martí*, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, número 4, 1.º — Barcelona.

EN UN ALBUM

Dos astros iluminan la existencia:
Uno es la juventud;
El otro, menos bello en apariencia,
Se llama la virtud.
Brilla aquél á la aurora solamente
Y muere á lo mejor;
Este nos brinda, Lola, eternamente
Su celestial fulgor.
Yo en tu rostro contemplo los reflejos
De entrambos á la par,
Cual suele contemplarse desde lejos
El Sol sobre la mar.
Profunda como el mar tu virtud sea,
Tu edad brillante sol
Que vierta en cuanto objeto te rodea
Su espléndido arrebol.
Y cuando en tu alma joven entre el día
Y entre el amor con él,
Y ventura, esperanza y alegría
Te sigan en tropel,
No temas que se anuble un solo instante
Tu hermosa juventud;
Nunca envejece el corazón amante
Nutrido en la virtud.

M. DEL PALACIO.

APARATOS COLADAS RÁPIDOS
Baillón, 28, Barcelona.

DICHOS Y HECHOS

Entre amigos:
—¿De qué edad te gustan á ti las mujeres?
—De treinta años.
—A mi también; pero á condición de que no tengan cuarenta.

Un yerno asiste á la consulta que su suegra celebra con un médico.
— ¡Ah señora! — exclama el doctor; — ¡tiene usted la lengua muy mala!
A lo que el yerno replica inmediatamente:
—No haga usted caso, doctor; la ha tenido así siempre.

En un hotel veíase el siguiente letrero:
«Aquí se habla el francés, inglés, italiano y alemán.»
Llegó un inglés y pidió un intérprete de su idioma.
—No hay intérpretes — contestó el dueño del hotel.
— ¡Cómo! — dijo el inglés medio chapurreando el español. — Pues si no hay intérpretes, ¿quién habla todas esas lenguas que dice el cartel?
— ¡Los viajeros!

DENTÍFRICOS
(Elixir, Polvos y Pasta)
DE LOS
BENEDICTINOS
DE
SOULAC
A. SEGUIN, Burdeos
MIEMBRO DEL JURADO
FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal París 1900.

CONSEJOS DE HIGIENE

CASINO DE B. En verano, como en invierno, la *Pâte des Prélats* es indispensable para la belleza de la mano. Escriba V. á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:
SORBETE

ENIGMA

A todos digo que vuelvo,
Sin que á alguna parte vaya;
Con un brazo me revuelvo,
Siempre me enredo y envuelvo
Para darte capa ó saya.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

MÁQUINAS PARA COSER
DE TODOS SISTEMAS
Especialidad en las de Bordar,
Galar, Gadeneta, Guantería, Zapatería
y Rotativa gran bobina.
VERDAGUER Y RAMBLA
Jaime I, 6. — Barcelona
Composturas garantidas
para toda clase de máquinas.

AGUA DE COLONIA GAL 1'50

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

ESTACIÓN TERMAL DE «EAUX-BONNES»

Valle de Ossau (Basses-Pyrénées)

CANTINA. — BAÑOS. — DUCHAS GENERALES Y LOCALES. — PULVERIZACIONES

Vasto Establecimiento Termal. — Numerosos Hoteles y Casas amuebladas, sobre una alegre planicie, resguardada de los vientos por elevadas montañas. — Naturaleza granitosa. — Umbrosas alamedas. — Distracciones variadas. — Excursiones. — Casino. — Ferrocarril.

Aplicación en medicina del agua mineral de «Eaux-Bonnes». — Manantial viejo: Temperatura 32° Agua Sulfurada, Sódica y Cálcica

Afecciones de la garganta, de la laringe y de los bronquios: asma, pleuresías crónicas y tisis pulmonar; curas preventivas para los niños, preconizadas por el Dr. Pidoux. — País de montaña, cura de aire. — Altura 750 m.

SEÑORAS. CANAS desaparecen en pocos días con el uso del agua Flor Criolla. — Tratamiento higiénico para la conservación y hermosura de la tez por la señora Miquel. — Calle de Pelayo, 2, entresuelo, 1.ª Barcelona.

BICARBONATO DE SOSA — QUIMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la GASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Envíase GRATIS una CAJA de ENSAYO a toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ. — BARCELONA. Conviene a todas edades y temperamentos



En el cuidado del cabello el **Javol**

viene a sustituir con ventaja a todos los aceites y pomadas y también a las tinturas que en muchos casos resultan nocivas.

Reviste suma importancia para las señoras la propiedad que tiene el

Javol

de facilitar en gran manera el peinado, de cualquiera clase que sea.

Se halla de venta a 5 pesetas el frasco en las principales perfumerías y droguerías.

LAVANDA Y SALOL

AROMATIZA, ENTONA, SUAVIZA Y DESINFECTA LA PIEL

LAS DAMAS deben emplearlo en preferencia a todas las Aguas del Tocador para evitar los granos, manchas, erupciones y para conservar y aumentar la hermosura hasta edad muy avanzada.

PARA LOS NIÑOS: Las madres deben lavar o bañar los niños con agua y Extracto de Lavanda y Salol para limpiarlos, desinfectarlos y mantenerlos sanos, robustos y refractarios a los cambios atmosféricos y a las enfermedades propias de la edad, sarampión, escarlatina, etc.

TODAS LAS FAMILIAS deberían tener tan eficaz y agradable desinfectante a disposición del médico para lavarse después de visitar algún enfermo; debiendo hacer lo mismo todos cuantos hayan de cuidar enfermos de afección contagiosa: Tifus, Viruela, etc.

LOS BAÑOS ó lociones generales con agua y Extracto de Lavanda y Salol se recomiendan por los facultativos, como medio el más eficaz para robustecer el organismo y librarse de Resfriados, Catarros pulmonares, intestinales, Bronquitis, etc.

PUNTOS DE VENTA: Droguerías de J. Uriach y de Ferrer; Sociedad Farmacéutica; Farmacia de Benessat, Moncada, 10; Gorgot, Ramba de las Flores; Pons, Ausias March, y principales. — (Véase el prospecto.)

EAU DE SUEZ

Vacuna de la BOCA
Dentifrico antiséptico
Preserva y conserva los DIENTES

POLVO Y PASTA DE SUEZ

El único dentifrico que cura los DOLORS DE MUELAS

DEPÓSITO:
M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, 8. — BARCELONA

LAS 3 ESPECIALIDADES

MAGGI

- I. **MAGGI** para sazonar, en irasquitos.
- II. Sopas francesas **MAGGI.** En pastillas de dos raciones.
- III. Tubillos de **CONSOMMÉ.** En cápsulas de dos tubillos.

Se vende en casa de:
Salvador Banús, Jaime I, núm. 18.
Colmado Parent, Paeria del Angel.
BARCELONA.

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL

Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico.

Inmejorable para comunicar a las canas su primitivo color. Higiénico, inofensivo. Empleo muy fácil.

¡Cuidado con las falsificaciones!!
En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

Hermosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS. Frasco con instrucciones: 7 ptas. Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. a Cebrian y C.ª Puerta Ferris, 18, Barcelona. Farmacia: RATIÉ, 5, Pgo. Verdau, Paris

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1902

Grandes tiradas en variedad de clases
HENRICH y C.ª

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS INTIMOS, ETC.
Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍANDE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

SEÑORAS SORPRESA SEÑORITAS

AGUA PASTOR

Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro, ocasionado por el **demodex**, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada. 1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr. con Nota explicativa. Añadir 1 fr. por el envío gratuito. BARCELONA. — S. Formiguera y C.ª MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 13 Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8, 3.ª, 2.ª — BARCELONA

FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA



VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extractum hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de Paris y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión, es tónico y reconstituyente, su uso es apetecible y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio hábil contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color palido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 ptas. frasco. De venta Barcelona, casa del autor, Carmen, 25; Madrid, Vda. Somolinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA

LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCION

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza.

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.

DETIENE su caída y promueve su crecimiento.

IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts. Por Mayor: V. Ferrer y C.ª; Vidal y Ribas; L. Gata; S. Banús; Dr. Andreu y Cebrián y C.ª, Barcelona, y en Madrid: G. García y Martín y C.ª

DEL MISMO AUTOR:

THYMOL-CASALS

El mejor Dentifrico y Antiséptico.

Premios Expon. PARIS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Es el mejor cosmético

Hace crecer el cabello, Destruye la Caspa,

Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello de Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raspado, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.



El Vigor del Cabello de Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raspado, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

¡Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas

Imprenta — Litografía — Fototipia
Fotograbado — Encuadernación
HENRICH y COMP.ª
CALLE DE CÓRCEGA, BARCELONA